

EL TEATRO NACIONAL

Una conferencia de Florencio Sanchez

La presente conferencia fue leída por Sánchez en el Ateneo de Montevideo; hubo de ser la primera de una serie sobre cuestiones del teatro nacional.

Ermete Zaccone, el actor genial, describiéndome una noche la figura apostólica de Giovanni Bovio, me contaba que cuando se estrenó en Nápoles el **Cristo a la festa de Purim**, los estudiantes napolitanos colocaron la tribuna universitaria del filósofo al pie de la estatua de Giordano Bruno y terminada la representación lo condujeron en triunfo hasta ella, exigiéndole que hablara. Bovio, confuso y sorprendido por la inesperada demostración, midió con la mirada serena la estatua del mártir y le dedicó su oración, comenzando así:

"Han hecho ustedes bien en traerme a este sitio: Cristo dijo, sed verdaderamente libres; pero éste añadió, sed libremente veraces.

Conversando ayer con el conferenciante, con el distinguido vicerector de este colegio, interrumpió sus melancólicas reflexiones acerca de los destinos de la raza, diciéndole: Es que no somos sinceros los hombres". Permítanme Vds. la inmodestia de esta relación de una frase personal con la anécdota histórica porque ambas referencias me dan el lema y la base de esta disertación. Libremente veraces y sinceros hemos de ser los hombres.

Voy a hacerles un poco de crónica del llamado teatro nacional y como actor encargado de un papel, no del todo despreciable, en esta comedia que se viene representando desde hace algunos años, tendré que relacionar mi actuación con la actuación ajena y bien puede que en cierto momento salga favorecido del parangón. No lo achaquen ustedes a petulancia, si así resulta, porque si tengo vanidad, mi vanidad es honesta.

¡El teatro nacional! Esto de teatro nacional, señores míos, es una brillante sofisticación. El teatro no tiene bandera. Es universal, es humano. A nadie se le ha ocurrido hasta la fecha hablar del teatro nacional inglés o francés o italiano, aunque todos hablemos del inglés Shakespeare o del francés Moliere, o del italiano Goldoni.

Es además pretensioso e inmodesto creer en una posible autonomía literaria cuando aun estamos por definirnos étnica y socialmente y empezando por Pero Grullo, el conferenciante inclusive, todos tenemos dichas y sabidas las razones singularización y caracterización de una literatura.

Teatro regional argentino, sería la definición exacta justa y modesta de nuestra producción escénica y hacer teatro en el amplio y verdadero concepto, la aspiración individual de quienes sientan inclinaciones por esa forma de exteriorizar el pensamiento.

de producción teatral, toda ella ingenua cuando no del todo inferior en la forma y vacua en la esencia.

Pero sobrevino una familia de saltimbanquis, esa ilustre familia de los Podestases, la misma que en esta fecha se ha construido ya los cimientos del monumento que ha de levantarle la gratitud artística de nuestros descendientes.

Forzados atletas unos, vertiginosos trapezistas sus hermanos, blondinas insuperables las niñas de pollera de tul y rostros precozmente tristes y pintarrajeados; descoyuntados, pulposos y fofos hombres boas, clowns de risa dolorosa y de precario ingenio, ecúyeres y malabaristas, el eterno, el gitanesco trashumante clam de infelices **extrugle for lifers** que todos hemos visto, admirado y compadecido.

Esa familia dió el empuje inicial a nuestro teatro. Ustedes lo recordarán. Hacían furor entonces los nunca bien condenados dramas policiales de Gutiérrez.

Juan Moreira, con perdón de Unamuno que lo coloca, no sé bien en que orden, junto al Facundo de Sarmiento y a las arengas de Don Bartolo; Juan Moreira despertaba los instintos regresivos adormecidos en el alma popular y el mejor economista de aquellos acróbatas tuvo la acertada de utilizarlo para su negocio de toldo y candil.

La pantomima del oso y el centinela, con los vejigazos finales a son de murga, fué sustituida por el perseguido del juez y el enteno de esta tierra.

El chiripá y la melena y el poncho reemplazaron a la túnica del clown, y el facón homicida fué esgrimido en vez de la inofensiva y sonora tripa que provocara nuestra risa inocente al final de las pruebas.

Eran mimos más o menos expresivos. No hablaban aún, pero ya empezaban a hacer daño. ¿Quién no se sintió Morcira después de haber visto despanzurrar a Sardetti, a puñalada por cada mil pesos! Pelear a la partida llegó a ser en cierto momento un sueño, sino una realidad de las aspiraciones instintivas populares y quién sabe si muchos de nosotros podemos considerarnos indemnes de la travesura juvenil de encajarnos con el facón de palo, tantas puñaladas como diera Moreira a milicos, alcaldes y comisarios.

Luego hablaron. Soy testigo de la evolución. "Che, vos hacés de alcalde y yo, que soy Moreira, vengo y te digo: "Está bien, amigo. Ya le llegará su turno. ¡Le viá'dar



Florencio Sánchez

más puñaladas!... Y vos me decís: "Que lo metan al cepo".

Después escribieron eso mismo que se decían, y edificaron junto a la pista un pequeño escenario. Quedaba erigido el teatro de la fechoría y el crimen, de como idea, y el mal gusto, como forma.

Apareció Vicenta y dijo: ¡Matame, mi Juan matame! Era la mujer factor dramático que faltaba. Tuvimos pues, el primer drama nacional.

Después... Cuellos, Hornigas Negras, Maticos. No quedó gaucho avieso y asesino y ladrón que no fuera glorificado en nuestra arena nacional.

Pudo quizás aquello, dada su influencia en el alma colectiva, tener una paz ventajosa: La de acentuar el sentimiento de la personalidad despertando rebeldías contra prácticas y procedimientos y organizaciones abusivas. Pero no puedo distraerme en honduras sociológicas y me limitaré a constatar que por ello desaparecía la nocividad del espectáculo.

Martín Fierro y Santos Vega fueron puestos a contribución; desnaturalizada, por supuesto, la índole moral y artística de ambas obras.

Los saltimbanquis a todo esto aprendían a hablar y a accionar ante el público con pintoresco, desenfadado, y justo es recordar que de aquel fárrago de insulseces y groserías, surgieron algunas caracterizaciones originales como la del viejo criollo dicharachero y socarrón, único tipo perdurable y simpático de la creación artística nacional. Excluyo por repulsivo, inestético y falso, al famoso Cocoliche que aun patea su grotesca fúrga por los actuales escenarios nuestros.

Ellas Regules, Orosmán Moratorio y Martiniano Leguizamón, este último con la pintoresca Calandria, hicieron obra sana y honesta llevando un poco de verdad y de poesía al teatro gaucho. A ellos debemos agradecerles la muerte de Moreira, de Cuello, de Horniga Negra.

Luego se suprimió la pista. El paisano se quedó a pié y fué a hacer sonar las rodajas de su escueta en el tablado de los teatros bonaerenses.

Surgió un híbrido. Y caso extraordinario de selección; surgió un híbrido de otro híbrido, de la zarzuela española. Hacía furor el género chico. La ciudad se había verbenizado. Un empresario ingenioso pensó que nuestro lunfardo suburbano podía reemplazar con ventaja a los chulos y golfos sevillanos o madrileños y algunos escritores se encargaron de realizar la obra tarea. Aquí deben aparecer los nombres de Miguel Ocampo, Nemesio Trejo, Argerich, Enrique García Velloso y otros.

Y primero el lunfardo y luego el vigilante, y luego el cartero y el lustrabotas y la modista y el masitero, sin olvidar por cierto el impagable cochero de plaza, todos los tipos caracterís-

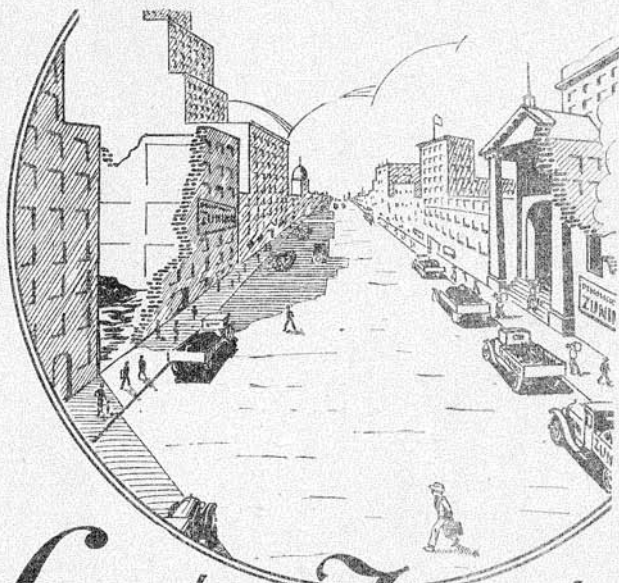
ticas de la gran metrópoli fueron teatralizados y musicados en escenarios españoles.

Don Martín Coronado, el viejo bardo que había permanecido ajeno a esta evolución, pero que había escrito obras teatrales vaciando su estro en los moldes viejos del teatro español, entrego entonces su "Piedra de Escándalo" a los Podestá, que vegetaban un tanto ol-

vidados. El gran éxito de esa obra devolvió la atención del público y de los aficionados a los cómicos fundadores. Las costumbres camperas volvieron a reinar. Surgieron obras y autores en abundancia.

Escribir para el teatro empezó a ser un modus vivendi. Como se pagaba poco, se producía mucho. Y malo. Se ex-

Cont. en la pág. 26



La visión de Lunino:

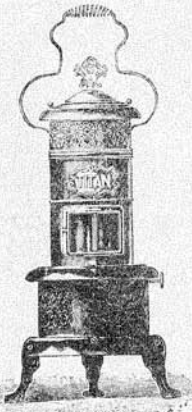
Demoler para reconstruir mejor, derrumbando lo nuevo, lo viejo, lo inarmónico, para dar paso al progreso y hermosear nuestra urbe.

Los más bajos presupuestos.
La mayor rapidez.
La más larga experiencia.

Consúltenos sobre cualquier trabajo del ramo

MERCEDES, 1665-69

TELÉFONO: 1732 CORDON



ESTUFAS

ELECTRICAS Y A
KEROSENE

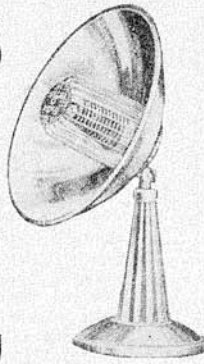
CALIENTA PIES
PORRONES PARA
AGUA CALIENTE

Los precios más
reducidos

TURCATTI & BELATTI

Casa MOJANA

RINCON 627-631



De este modelo hay del todo niquelado, y, niqueladas con pie de porcelana.

Montevideo de ayer, de hoy, de mañana

Cont. de la pág. 81.

Montevideo se desmontevideiza, como aquel poeta que habiéndose casado con la hija del millonario ya no hacía más versos...

Montevideo crece, se extiende, devora el campo, echa abajo los barrios del sur, — queriendo respirar, — policroma los arenales de sus costas, extiende sus chalets y hasta sus rancharíos multicolores, se quiere ir al cielo!

Que todo sea en bien de su futuro, pero que no olvide su alma!

Nosotros seguimos su ritmo, lo exaltamos, lo cantamos, pero querríamos que sus muchedumbres cálidas y

El secreto de un cutis perfecto

Las "estrellas" del cine no obstruyen los poros de su piel con cremas para la cara y otros pretendidos "alimentos" para el cutis. Ellas saben muy bien que no hay substancia alguna que tenga el poder de revivificar una piel muerta. Lo que hacen ellas es quitarse la piel vieja. Para lograrlo basta aplicarse al rostro cera mercolizada, haciendo esto de noche, antes de acostarse, y retirando la cera por la mañana. De esta manera, la tez desgastada se elimina gradualmente, dando lugar a la aparición del nuevo cutis que toda mujer posee debajo de la cutícula exterior. Procúrese hoy mismo cera mercolizada en la farmacia y comience a recuperar su hermoso y lozano cutis juvenil.

entusiastas en sus fiestas nevadas del músculo, que sus hombres dinámicos, — que vuelan con sus autos desafiados, — que sus radiómanos ansiosos de novedades y de noticias, que sus lectores de diarios, poniendo el oído en el latir del corazón del mundo, no olviden que hay un ritmo interno, un palpar espiritual que es necesario no confundirlo con el de los motores pasajeros, pues su panta y su música son las del alma, son lo inmortal!

EL TEATRO NACIONAL

Cont. de la pág. 77.

cribían costumbres desconocidas. Un rancho de paja y terrón por decorado, por lenguaje característico unos cuantos "canejos" y "ahijunas" cuando no expresiones de la jerga lunfarda porte-

ña, con pasiones y sentimientos de importación teatral.

Con esos elementos se fabricaba una obra nacional. El público, a falta de otra mejor y más verídica, amparaba y protegía esos bodrios con estimulante complacencia.

"Mhijo el doctor", reflejando o tumbres vividas produjo una revolución. Su éxito estrepitoso se debe a la verdad y la sinceridad con que fue escrita la obra. El público lo comprendió así y compensó mi labor con las ovaciones más grandes que halla recibí en mi carrera artística. Inolvidables ovaciones, que marcaron el rumbo definitivo de mis aspiraciones, encarrilaron mis actividades intelectuales más gastadas hasta entonces en tanteos estériles en el periodismo y me proporcionaron pan para alimentarme, estímulo para luchar, y hasta ¿por qué no confesarlo? hasta una compañera que alarga mi vida y comparte mis insomnias!

¡Ah! el teatro criollo, las escenas capesinas!

El público no toleró más paisanos clamadores ni más costumbres falsificadas. Denme verdad como sea y lo aplaudiré.

Se escribió muy poco más en ese género. Se empezó entonces a hacer teatro; ideas o teatro, formaron mayor o menor éxito; pero con positiva probidad artística.

Y cuando estábamos en eso, nos resultó que los intérpretes se habían dado atrás, y que el teatro nacional cuyos cimientos dicen haber echado los trasnuntantes gigantescos *struggle for life* de tardo y candil, no estaba fundado aún.

A lo sumo podía concedérseles el mérito de haber servido de pretexto para que los Payró, los Florencio Sánchez, los Leguizamón, los Coronado, abordaran con éxito una mayor forma literaria.

URINARIAS

(AMBOS SEXOS)

LO MAS EFICAZ, COMODO,
RAPIDO, RESERVADO
Y ECONOMICO

Sin lavajes, inyecciones, ni otras molestias y sin que nadie se entere, sanará usted rápidamente de la blenorragia, gonorrea (gota militar), cistitis, prostatitis, leucorrea (flujos blancos en las señoras) y demás enfermedades de las vías urinarias en ambos sexos, por antiguas y rebeldes que sean, tomando, durante unas semanas, 4 o 5 Cachets Collazo por día. Calman los dolores al momento y evitan complicaciones y recaídas. Pida folleto gratis a la Compañía Uruguaya de Representaciones e Importación. Paraguay 1393. Montevideo.



1830-1930

"El resurgimiento de la Patria"

Alegoría del glorioso pintor
nacional Juan Manuel Blanes

Mundo Uruguayo

Nº 601 - Julio 18 de 1930 - Año XII